

Nina Nolte muestra su colorista y personal visión del mundo que le rodea

La pintora expone sus obras bajo el título de «Microcosmo» en la galería Carmen del Campo

● Las plantas de su jardín, un grupo de niños bañándose en su piscina y las personas reales que están junto a ella forman parte de los cuadros de la muestra

LUIS MIRANDA

CÓRDOBA. «Microcosmo» es algo más que el título de la exposición que la pintora Nina Nolte inaugura hoy en la galería cordobesa Carmen del Campo. Es también el resumen y la declaración de intenciones de una muestra en la que esta artista nacida en El Salvador y formada entre Barcelona y Alemania plasma el mundo que la rodea, su universo más próximo.

«Es todo lo que tiene que ver con mi vida, lo que está a mi alrededor», afirma. Lo que niños que aparecen jugando bajo el agua existen y la piscina en la que están es la suya, las caléndulas están en su jardín, igual que la gallina «Enma» y los personajes retratados

también son completamente reales. «Es lo que me gusta más hacer ahora», insistió la artista.

Este mundo cotidiano se plasma en los cuadros a través de una visión muy colorista. Sea el azul de la piscina y del cielo o los vivos colores de las flores, los tonos en que Nina Nolte impregna sus cuadros son muy característicos, igual que su aspecto plano, sin demasiados matices. Los cuadros que más llaman la atención por este aspecto son los dos retratos: «La merienda» y «Laura». En el primero hay una niña tomando un tazón de leche. El fondo es de un color verde plano exactamente igual a sus ojos, lo que sirve para resaltar más la figura protagonista.

Al pintar las caléndulas de su jardín, Nina Nolte ha adoptado una postura innovadora. «Puede ser la visión que tendría un insecto revoloteando alrededor de las flores, porque hay varios puntos de vista de las caléndulas, como si se estuviera girando en torno a ellas», explicó la pintora al referirse



VALERIO MERINO

Nina Nolte, junto a una de sus obras

a unos cuadros de vivos colores que casi siempre contrastan con el azul del cielo y con las nubes.

El lino crudo

Novedosas son también la técnica y los soportes. Nolte no trabaja con el óleo y todas sus obras son en técnica mixta. Un grupo de obras están pintadas sobre lino crudo, un material de tono ocre que hace parecer que sean dibujos realizados sobre cartón, aunque la autora los ha hecho a base de acrílicos, lápices y carboncillos. El resultado

son una serie de siete retratos —con nombres tan peculiares como «El impecable», «El sensato» o «La descaratada»—, todos verticales, en los que se plasma a otras tantas personas. En cada uno de ellos hay muy pocos colores, los necesarios para definir un rasgo de la personalidad del representado sobre el lino.

Mesas preparadas para sentarse a comer e incluso una banda completan una exposición que ante todo ha pretendido reflejar el universo cotidiano en que su autora se mueve.